



Análisis 7 / 2021

3 Marzo 2021

## **Sefarad en judeoespañol**

### **La España judía medieval en la historiografía sefardí\***

**Aitor García Moreno**

#### **1. Introducción**

Frente a las escasas referencias –con honrosas excepciones– a la España moderna y contemporánea que encontramos en la literatura sefardí de todos los tiempos<sup>1</sup>, la Sefarad medieval aparece aludida con frecuencia en textos judeoespañoles de toda índole.

---

\* Este trabajo se enmarca dentro de las labores del Proyecto de Investigación «Sefarad, siglo XXI (2017-2020): Edición y estudio filológico de textos sefardíes» (ref. FFI2016-74864-P), financiado por el extinto Ministerio de Economía y Competitividad de España.

<sup>1</sup> Y es que, dejando a un lado testimonios más o menos aislados en la prensa sefardí de fines del siglo XIX y principios del XX (*vid.*, por ejemplo, Rosa ASEÑO, «España y los sefardíes. El desastre del 98 en *El Avenir*», *Sefarad* 65:1 [2005] págs. 3-40, y Pilar ROMEU, «España y lo español en el periódico *El Nacional* de Viena (1866-1867)», *Ladinar* 12 [2021, en prensa]), no será hasta el inicio de la Guerra Civil Española cuando la cobertura de la actualidad española cobre un lugar destacado y podamos afirmar que los sefardíes de Turquía y los Balcanes estaban al tanto del devenir de la tierra de la que fueron expulsados sus antepasados 450 años antes.

Del «tema de España» en la producción estrictamente literaria en lengua sefardí, se ha ocupado (con su habitual acierto) Elena Romero en dos importantes trabajos titulados, respectivamente, «The Theme of Spain in the Sephardic *Haskalah's* Literature»<sup>2</sup> y «El tema de España en la literatura sefardí contemporánea»<sup>3</sup>, en los que –tal y como se indica en sus títulos– se revisa la producción literaria judeoespañola entre las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX (en el primero) y desde la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días (en el segundo). Sin embargo, por limitaciones de espacio y acotación temática, en ambos trabajos se deja voluntariamente a un lado el análisis de textos «no literarios» como los de corte historiográfico o pedagógico.

Especialmente en el primero de sus trabajos, Elena Romero pone de manifiesto que la vuelta de los ojos de los sefardíes sobre el pasado judío en la Península viene de la mano de la adopción de nuevos géneros literarios como el periodismo, la poesía de autor, el teatro y la novela, destacando en este último caso las traducciones y adaptaciones de obras alemanas, francesas o hebreas<sup>4</sup>. En la inmensa mayoría de los casos se resaltan las experiencias negativas de los judíos en la Sefarad medieval, con aparición recurrente –y muchas veces anacrónica– de la Inquisición, y apenas se centran en tres o cuatro famosas personalidades hispano-judías medievales como Šelomó ibn Gabirol, Yehudá Haleví, Abraham ibn ‘Ezrá o Yišḥac Abravanel, mostrando una importante ignorancia, no solo sobre la España de todos los tiempos, sino también sobre el propio esplendor judío de Sefarad<sup>5</sup>.

---

<sup>2</sup> En *The Jews of Spain and the Expulsion of 1492*, eds Moshe LAZAR y Stephen HALICZER (Lancaster, CA: Labyrinthos, 1997) págs. 311-327.

<sup>3</sup> En *El legado de Sefarad. Los judíos sefardíes en la historia y la literatura de América Latina, España, Portugal y Alemania*, comp. Norbert REHRMANN (Salamanca: Amarú ediciones, 2003) págs. 181-200.

<sup>4</sup> Entre ellas recoge: *Los memuares de la familia de David* (Sofía, 1899) de Abraham Mošé Táger; *Salvada del convento* (Esmirna, 1901) –reeditada bajo el título de *la judía salvada del convento* (Xanti, 1924)–, de Alexandr Ben Guiat; *España y Yerušaláyim o Ibn ‘Ezrá y Hulda, la hija de R. Yehudá Haleví* (Constantinopla, 1887), de David Fresco –también publicada bajo el título de *La hermosa Hulda de España* (Jerusalén, 1910)–; *Don Yosef y su hija* (Viena, 1878), de Baruj Mitrani –reeditada primero por Šelomó Yisrael Šerešlí bajo el título de *Don Yosef, primo ministro de España* (Jerusalén, 1912) y más tarde adaptada por Magda Jean Florian con el título de *Don Yosef* (Salónica, 1929)–, y *Don Migüel San Salvador* (Jerusalén, 1909), de Ḥayim Ben ‘Atar, plagiada por Jean Florian en su *Maldición o La historia de los jidiós en España* (Salónica, 1930). Y sobre el tema recurrente de la Inquisición, aunque no necesariamente de época medieval, destacan *Los marranos. Un paso de la vida de los jidiós en España en el 15én secló* (Ruse, 1896), de Ya‘acob Ben Ḥayim; *El apreado de la Inquisición. Adaptado del francés por León* (El Cairo [Jerusalén], 1904); *Pinto de Amsterdam. Cuento histórico judío* (Esmirna, 1901), y *El séder en Madrid* (Salónica, 1930).

<sup>5</sup> Como recoge la propia Elena Romero (*Theme*, págs. 324-325), la novela *La cabeza del brigante* (Esmirna, 1899), de Alexandr Ben-Guiat, se ambienta en España, con referencias topográficas –a veces más que inexactas– a Madrid, Sevilla y Valencia; a ello cabe añadir que, por ejemplo, la acción de la novela *¡Fuego!* (Esmirna, 1910 y Jerusalén, 1911), también de Ben-Guiat, sucede parcialmente en Madrid.

Dicho esto, nuestra presentación se centrará en la revisión de media docena de textos de carácter historiográfico, limitándonos, eso sí, a la producción de los sefardíes en judeoespañol hasta mediados del siglo xx. Así, repasaremos el tratamiento que la Sefarad medieval ha recibido en crónicas, historias de los judíos y aun conferencias y ensayos de temática histórica, tanto originales sefardíes como de fuente hebrea.

## 2. Crónicas de fuente hebrea

### 2.1. *El Séfer Šébet Yehudá*

A pesar de que las dos versiones judeoespañolas del *Séfer Šébet Yehudá* ('Libro de la Vara de Judá') conocidas se publicaron a mediados del siglo xix en Salónica (1850) y Belgrado (1859)<sup>6</sup> – y son, por tanto, posteriores a la primera versión impresa del *Séfer Sipur maljé 'otmanlim* del siglo xviii. que comentaremos después– el texto hebreo original atribuido a Šelomó ibn Verga data de las primeras décadas del siglo xvi (Adrianópolis, 1554)<sup>7</sup> y de ahí que lo presentemos en primer lugar.

Esta crónica hebrea, redactada poco después de la Expulsión de 1492, pertenece al género de las llamadas «Crónicas de expulsión»<sup>8</sup> y se centra principalmente en las persecuciones y expulsiones sufridas por los judíos a lo largo de la historia.

Este hecho se destaca en la portada de la versión de Salónica 1850, donde leemos<sup>9</sup>:

<sup>6</sup> Vid. las correspondientes fichas en la *Bibliography of the Hebrew Book 1470-1960* [en adelante *BHB*], accesibles en <[http://uli.nli.org.il:80/F/?func=direct&doc\\_number=000189241&local\\_base=MBI01](http://uli.nli.org.il:80/F/?func=direct&doc_number=000189241&local_base=MBI01)> y [http://uli.nli.org.il:80/F/?func=direct&doc\\_number=000189303&local\\_base=MBI01](http://uli.nli.org.il:80/F/?func=direct&doc_number=000189303&local_base=MBI01), respectivamente.

<sup>7</sup> Vid. la correspondiente ficha catalográfica en la *BHB*, accesible en [http://uli.nli.org.il:80/F/?func=direct&doc\\_number=000300807&local\\_base=MBI01](http://uli.nli.org.il:80/F/?func=direct&doc_number=000300807&local_base=MBI01).

Para la caracterización de la obra hebrea y sus versiones sefardíes nos basamos en los datos recogidos en la Tesis doctoral de Natalia MUÑOZ MOLINA, *Edición filológica de los diálogos renacentistas de la edición judeoespañola aljamiada del "Séfer Sebet Yehudá" de Belgrado, 1859* (Madrid, Universidad Complutense, 2014) accesible en línea en <<https://eprints.ucm.es/25066/>>: sobre los problemas de autoría del texto hebreo, *vid.* apdos. 2.1.2 a 2.1.5 (págs. 43-49), y sobre las ediciones judeoespañolas conocidas y la posibilidad de que ambas sigan una versión anterior hoy perdida, *vid.* los apdos. 3.2.7 (págs. 58-59), 3.4. (págs. 59-63) y 3.5 (págs. 64-66).

<sup>8</sup> Vid. M.<sup>ª</sup> José CANO, Beatriz MOLINA y Elena MIRONESKO, «La visión de la alteridad entre judíos, cristianos y musulmanes en los libros de viajes y las crónicas: el caso de Marruecos según las Crónicas de Expulsión hispano-hebreas», *El Prezente. Studies in Sephardic Culture* 2 (2008) págs. 31-51: 42.

<sup>9</sup> Para la presentación de ejemplos empleamos el sistema de transcripción normalizada utilizado en el *CORHIJE* (consúltase en <<http://recursos.esefardic.es/corhije/>>), que sigue la estela del sistema de la Escuela Española de Filología Sefardí expuesto en Iacob M. Hassán, «Transcripción normalizada de textos judeoespañoles», *Estudios Sefardíes* 1 (1978) págs. 147-150. Introducimos entre corchetes la aclaración de aquellas palabras que –desde un criterio siempre subjetivo– entendemos de difícil comprensión para el lector medio.

*Séfer Šébet Yeħudá* [...] trešladado [‘traducido’] en ladino [‘romance’] por dar a saħer a la Compañía Santa de Yisrael las angustias que pasaron soħre caħeza de nuestros hermanos de tantas šemadot vegueħerot [‘destrucciones y sentencias funestas’], y dar a saħer la grande amistad de el Šy”t [‘Dios’] que tiene con la umá yisraelit [‘el pueblo de Israel’], que no mos deħó ni mos deħará ...

Y en la de Belgrado, 1859, encontramos además tanto una mayor precisión del ámbito geográfico cubierto por la crónica, como la referencia a los distintos diálogos contenidos en la obra:

*Séfer Šébet Yeħudá uBinyamín*. Acontecimientos de triħo de Yehudá y Binyamín en tierras estrañas, Ešpamia [sic] y Aragón y Portugal y Sevilla y Fránciya y Britániya, y raħonamientos de melajim [‘reyes’] y ħajamim [‘sabios’].

Asimismo, los padecimientos de los judíos articulan además de forma explícita el texto, por cuanto cada «capítulo» se denomina con frecuencia *šemad* (‘destrucción’) en el original hebreo y en la versión judeoespañola de Salónica<sup>10</sup>.

Aunque –como decíamos– el texto refiere persecuciones sufridas por los judíos en todos los tiempos, las acaecidas en la Sefarad medieval ocupan un lugar destacado. Así, de acuerdo con la versión de Salónica 1850, tenemos que, de las sesenta y cuatro *šemadot* incluidas, 21 de ellas (s. e. u. o.) se ambientan de forma explícita en la Península ibérica y aun varias más narran padecimientos de los expulsos en 1492 en su camino, por ejemplo, a Fez, en el norte de África, o a Génova, en Italia. Veamos su comienzo:

**Ĥa”5** en civdad Granada (España), alevantaron ‘alilá [‘calumnia’] soħre Raħí Yosef Ĥaleyí y fue matado él y todo el cáħal [‘aljama’] entero demaħiado, soħre mil y quinientas almas ...

El šemad de siete fue que huħo un yikúħ [‘disputa’] entre el rey Alfonso de Espamia con un saħio que se llamaħa Tomás ...

El šemad de ocho, en año de cuatro a el rey Alfonso se alevantaron en civdad Écija tres presonas y echaron un muerto en caħa de un ħidió ...

El šemad de diez fue en días de don Alfonso hijo de el rey don Sancho el que enreinó soħre tierra Castilla y Toledo y León y ‘Alicia y Sevilla y Córdoba y Murcia y Ĥaén y Algarve y Molina, diez reinos ...

La de vente y siete en año de cinco mil y cien y cincuenta fue la gueħerá [‘sentencia’] en lo más de las civdades de Sefarad que se alvantaron la ħente en súpeto soħre los ħidiós por matarlos si\_no trocan la Ley; ...

La de vente y mueve en tiempo de el rey el derecho que su nombre Alfonso, vinieron la ħente delante los ħueħes que en\_la tierra y diħeron cómo «vimos un noħrí [‘cristiano’] que

<sup>10</sup> No así en la de Belgrado, en la que se denominan *pérec* (‘capítulo’) sin más.

entró 'ereḅ de Pésah ['víspera de Pascua'] en casa de un jidió y después lo sentimos a él que estaba exclamando y decía "escapáme" ...

**Ha"37** ḥarbán yeḥarab fue en ciudad de Granada y topí que el 'inián ['caso'] fue que un médico de el rey, y su nombre Yiṣḥac Ḥamón ž"l, ...

**Ha"38** oí de boca de un ḥajam ['sabio'] kmḥ"r Abraḥam Ḥarma que se hizo nes ['milagro'] por mano de el Se. ḥajam Yeudá ben Verga de la ciudad de Sevilla. · En la ciudad cerca de Sevilla que se llama Ĵerón [sic] de la Frontera, vinieron papašim ['curas'] en casa de un jidió ... y le demandaron šedacá ['limosna'] y no les dio, y enpezaron a pelear ...

El šemad de cuarenta fue que se voltó un jidió que se llamaḅa Yeḥošúa Ḥalorquí; después que se voltó ['se convirtió'] lo llamaron Ĵerónimo de\_Sante\_Fe ...

La de cuarenta y cuatro, en Sefarad haḅía un papás ['cura'] enemigo de jidiós y era consejero de la reina y le dijo a la reina que aprete a los jidiós que troquen la Ley y si no que los mate a todos. ...

La de cuarenta y cinco, año de cien y cincuenta y tres, se pedrió cáḥal de Barçelona y roḅ ['la mayor parte de'] ciudad Ĵerona, roḅ Cataluña y la sibá ['razón'] no supe. ...

La de cuarenta y siete, año de cien y cincuenta y uno alevantaron 'alilá los nošrim ['cristianos'] soḅre munchas ciudades y también soḅre ciudad Burgos ...

**Ha'50, amar Šelomó** «también yo sentí y vide cuantos guerušim ['destierros'] como Castilla y Portugal y deĵo por escribirlas aquí, ma siendo vide que el šar don Yeudá Abravanel que ya las escribió, por eso no escribí otro que algunos peratim ['ejemplos'] que él no los escribió ...» ...

**Ha'51, amar Yosef** «tá'am guerúš ['el motivo del destierro de'] Castilla lo escribió el sar ḥagadol ['gran señor'] el ḥajam ḥamuflag ['extremadamente sabio'] don Yiṣḥac Abravanel ... » ...

La de cincuenta y dos, sentí de boca de zequenim ['ancianos'] los que salieron de la España, que una nave que venía fuyida de la mortalidad los echó en un lugar que no hay poblado y ahí se murieron en la hambre ...

La de cincuenta y seš, de galut ['cautiverio de'] Sefarad vinieron jidiós con naves, vinieron en la Italia y ahí haḅía hambra grande ...

La de cincuenta y ocho, nave una venía llena de jidiós del guerúš de Sefarad y quišo el capitán matarlos por tomar sus bienes ...

La de 59, en ciudad de Lisboa huḅo guežerá fuerte ubifrat ['y especialmente'] el mal de echar criaturas en islas de la mar ande no hay yišuḅ ['asentamiento'] ...

La sesenta fue guežerá de la matanza de Lisboa ...



La de sesenta y uno, sentí que en Sefarad levantaron ‘alilá que toparon un mancebico en casa de jidió matado y el corazón arraşgado, y dişeron que esto es por la Pascua ...

La de sesenta y dos en ciudad de Sevilla, era ahí raş [‘rabino’] Yeudá ‘n Verga ź”l y dişeron los noşrim que «si querész saşer quén son los anusim [‘renegados’] de los jidiós que llamen a dito raş, ya lo supo él de antes ...

Por lo general, el texto recoge persecuciones, alborotos e intentos de conversión forzada derivados mayoritariamente de calumnias y falsas acusaciones de asesinato o crimen ritual por parte de los cristianos, en general, y de clérigos, en particular; y en no pocos casos, la intervención de reyes y nobles bajo cuya protección se encuentran los judíos, impide que se consume la sentencia funesta. Y es que, tal y como leemos en el *şemad* 44 «... los jidiós, como sintieron esto, se fueron ande un grande que los quería bien, según era el uso de Sefarad que los grandes querían bien a los jidiós».

Por último, cabe señalar que las referencias a personajes judíos de renombre prcticamente brillan por su ausencia, con contadas excepciones como las Yosef ibn Nagrela, Isaac Abravanel o el propio padre del autor del texto, Yehudá ibn Verga.

## 2.2. El Séfer Sipur maljé ‘otmanlim

El *Séfer Sipur maljé ‘otmanlim* (‘Relato de los reyes de [los] otomanos’) –que el profesor Moisés Orfali y un servidor rebautizamos como *La saga de los reyes otomanos* en nuestra reciente edición<sup>11</sup>–, es la versión judeoespañola de un extracto de la crónica hebrea de Yosef Sambari titulada *Séfer Dibré Yosef* (‘Libro de las palabras de Yosef’), de la segunda mitad del siglo XVII, traducida a partir de la versión hebrea impresa abreviada, contenida en el *Sipur debarim* (‘Relato de sucesos’ [Constantinopla 1728]). Del texto sefardí se conservan –que sepamos– tres versiones: dos impresas, aparecidas en Constantinopla en 1767 y 1863, y una manuscrita, copiada en Kazanlak (Bulgaria) en 1815<sup>12</sup>.

Aunque la *Saga de los reyes otomanos* repasa cronológicamente la historia de los reyes otomanos desde el ascenso al trono en 1310 de Osmán I (*bey* entre 1281 y 1326) hasta el fin de la sublevación de Ŷanbirdi al-Gazali en Damasco bajo el reinado de Solimán el Magnífico (1520-1566), casi al final del fol. 7v y coincidiendo con el final del relato del reinado de

<sup>11</sup> Aitor GARCÍA MORENO y Moisés ORFALI, *La Saga de los reyes otomanos. Edición crítica y estudio de tres versiones del Séfer Sipur maljé ‘otmanlim* (Constantinopla 1767 y 1863, y Kazanlak 1815) (Granada: Ediciones Universidad de Granada, 2018).

<sup>12</sup> Para las dos versiones impresas, 1767 y 1863, véanse las correspondientes fichas en la BHB, accesibles en <[http://uli.nli.org.il:80/F/?func=direct&doc\\_number=000308793&local\\_base=MBI01](http://uli.nli.org.il:80/F/?func=direct&doc_number=000308793&local_base=MBI01)> y <[http://uli.nli.org.il:80/F/?func=direct&doc\\_number=000321927&local\\_base=MBI01](http://uli.nli.org.il:80/F/?func=direct&doc_number=000321927&local_base=MBI01)>, respectivamente.

Bayaceto II (1481-1512), el autor aprovecha para hacer un amplio excursus sobre la Expulsión de los judíos de España que se extiende entre los fols. 8r-v, y que aún es más largo en las fuentes hebreas que en las versiones en judeoespañol<sup>13</sup>. Este es su inicio (fol. 8r):

Y su reinado fue trenta y dos años y fue hombre derecho y amigo de judioŝ hasta mucho; y él fue que recibió a los judioŝ en su tierra que estaban penando y salidos de el guerúŝ de la España y Castilla y Cataluña y Şiçilia y Aragón, y los recibió el rey Beažit en Coŝtandina y en Saloniqui y en Miŝráyim y en Yeruŝaláyim tvb”b, ciudades de su reino. Agora contaremos acontecimientos y males que pasaron los judioŝ en la cristiandad.

Narra entonces la proclamación del Edicto de Expulsión de 1492 tras la conquista de Granada y la infructuosa intercesión de Isaac Abravanel ante los Reyes Católicos para evitar el destierro, del que leemos (fol. 8v):

Y la guezerá mala salió y los desterraron de la tierra y deĵaron sus bienes y sus haĵeres en poder de sus enemigos y salieron de allí cantidad de trecientos mil peones y el grande de ellos, ĵasar [‘el señor’] don ĵrY”A, y pasaron mucho mal de hambre y espada: cualos se ahogaron en mar, cualos se vendieron por esclavos y esclavas, cualos murieron de maĵuefá echados de ciudad en ciudad con mucho menosprecio, a carar que quedaron poca ĵente.

todo en la línea de algunos de los textos incluidos en *Séfer Šébet Yehudá*, que hemos visto más arriba.

Y aunque a continuación se señala «Y estos nombres de ĵente grande de los judioŝ que se hicieron moradores en estas tierras» –siguiendo al original hebreo que traduce, que sí recoge información sobre diversas personalidades hispano-judías medievales–, lo cierto es que en la versión judeoespañola apenas si se introducen unas pocas notas bio-bliográficas sobre el propio Isaac Abravanel, antes de retomar el relato de los reyes otomanos.

### 3. Historias de los judíos

#### 3.1. *El Tesoro de Yisrael*

La obra *Treŝoro de Yisrael*, de Ya‘acob Moŝé Ĥay Altaraŝ, se publicó en cuatro volúmenes en Belgrado entre 1890 y 1894, y contiene un amplio repaso de la historia del pueblo judío desde

---

<sup>13</sup> Así, por ejemplo, en el texto hebreo *Sipur debarim* (de 44 hojas), del que bebe directamente la traducción sefardí, el epígrafe titulado como «Sipur guerúŝ Sefarad» (fols. 6r-8r) –que pasa a llamarse «Sipur guerúŝ España» entre los fols. 8r-10v–, continúa entre los fols. 11r-19v, ocupando más de un cuarto del total del texto; cf. GARCÍA MORENO y ORFALI, *La saga de los reyes otomanos*, pág. 20.

época bíblica<sup>14</sup>. En concreto, los sucesos relativos a los judíos en la Sefarad medieval se encuentran en los vols. 3 y 4 –que presentan paginación corrida–, y se localizan bajo los siguientes epígrafes:

- «Históriya de Raḅ Ḥasday ibn Šaprut, ministro del kalifo en la Špaña» [vol. III. págs. 132-147];
- «Históriya de Raḅí Šemu’el Ḥanaḡuid, el Prínçipe» [vol. IV, págs. 186-189];
- «La históriya de Raḅí Yosef, el Prínçipe» [vol. IV, págs. 189-191];
- «La históriya del saḅio poet Raḅí Šelomó ibn Guebirol» [vol. IV, págs. 191-193];
- «Raḅenu Baḡia el ḡasid [‘santo’] y ḡuḡgador» [vol. IV, pág. 193];
- «Raḅenu Yosef ben Ḥasday» [vol. IV, pág. 193];
- «Los ḡidiós caraím [‘caraítas’] de la Špaña» [vol. IV, págs. 200-201];
- «Los ḡidiós de la Špaña daromit [‘sur’] y sus saḅios» [vol. IV, págs. 201-206];
- «La históriya del afamado poet Raḅí Yeḡudá Ḥaleyí» [vol. IV, págs. 207-210];
- «Saḅios de la Špaña» [vol. IV, págs. 222-224];
- «Históriya del saḅio filósofo afamado Raḅenu Mošé ben Maimón, ḡaRambam» [vol. IV, págs. 224-232];
- «El estado de los ḡidiós de Aragonia» [vol. IV, págs. 236-237];
- «Raḅí Yosef Quimḡi y sus hijos» [vol. IV, págs. 237-238];
- «Raḅí Šemu’el ibn Tibón» [vol. IV, págs. 238-239];
- «Los ḡidiós de la Špaña: Las taḅlas de Alfonso» [vol. IV, págs. 253-254];
- «El saḅio ḡaRambán; las debates sobre muestra Ley y el Talmud» [vol. IV, págs. 255-257];
- «El amigo voltado por enemigo» [vol. IV, págs. 257-259];
- «Debates de los saḅios por amor de adelantar la Ley» [vol. IV, págs. 263-264];
- «El afamado saḅio ḡaRóš» [vol. IV, págs. 267-269];
- «La históriya de Don Yosef en Castilla» [vol. IV, págs. 270-294];
- «Los saḅios hijos de ḡaRóš» [vol. IV, págs. 294-295];
- «Los ministros ḡidiós en Castilla» [vol. IV, págs. 297-299];

<sup>14</sup> Vid. la correspondiente ficha catalográfica en la *BHB*, accesible en [http://uli.nli.org.il:80/F/?func=direct&doc\\_number=000189246&local\\_base=MBI01](http://uli.nli.org.il:80/F/?func=direct&doc_number=000189246&local_base=MBI01).



«Los jidiós de Castilla con Don Pedro y Don Ainriḥ» [vol. IV, págs. 301-302];

«Sabios afamados y declaradores» [vol. IV, págs. 302-303];

«Raḇi Ḥaasday Crešcaš y ḤaRebáš» [vol. IV, págs. 303-305];

«Los jidiós de Portugal» [vol. IV, págs. 330-337];

«Columbus en la América» [vol. IV, págs. 339-343];

«Tornamos a\_la Špaña» [vol. IV, págs. 343-344];

«Los últimos sabios en la Špaña y Portugal» [vol. IV, págs. 346-350];

«Históriya de los Abarvaneles en la Špaña» [vol. IV, págs. 353-357], Y

«Los jidiós después del cativerio de la Špaña» [vol. IV, págs. 357-360].

Como puede apreciarse en los epígrafes reseñados –que en lo que respecta al vol. IV, constituyen cerca del 50% del texto– la obra contiene un minucioso repaso tanto de los acontecimientos históricos generales y su afectación a las comunidades judías peninsulares, como de las biografías de las principales figuras intelectuales del judaísmo hispano medieval y sus obras, en la línea marcada por Heinrich Graetz en su magna *Geschichte der Juden* (1853-1875) publicada unos pocos años antes.

Parece que la «cadena de la tradición», si no se ha roto, ha cambiado sustancialmente, y así nos lo confirman ejemplos del magno comentario bíblico sefardí *Me'am lo'éz*. Y es que, mientras en el volumen de comentario a *Éxodo* compuesto por Ya'acob Julí (Constantinopla, 1733) encontramos inserto (fol. 97v) el *šemad* 16 del *Séfer Šébet Yehudá*<sup>15</sup>, crónica hebrea clásica que hemos visto más arriba, 150 años después, en el *Me'am lo'éz 'al Meḡilat Rut*, de Refael Y. Benveniste (Salónica, 1882), se relata la Expulsión de los judíos de 1492 (págs. 129-132)<sup>16</sup> pero a partir de un texto aparecido en el periódico hebreo *HaMaguid* –de «*šemat* 5639, *daf* 46 'ad ['hasta'] 49», según se señala en nota, y que hemos localizado en el núm. de 27 de noviembre de 1878, págs. 394-395–, que a su vez está tomado del periódico alemán *Der Israelit*, ambos ligados a la *Haškalá* o Ilustración judía decimonónica.



<sup>15</sup> Cf. Aitor GARCÍA MORENO, «Los judíos del rey en dos *ma'asiyot* del *Me'am lo'éz* de *Éxodo*», *Sefarad* 61:2 (2001), págs. 345-366: 346-348.

<sup>16</sup> Tal y como señala Uriel MACÍAS (*Palabra por palabra. Biblias sefardíes en ladino en una colección madrileña. Catálogo de la Exposición. Círculo de Bellas Artes de Madrid. 18 de septiembre al 26 de octubre de 2014* [Barcelona: Tirocinio, 2014] p. 95), el texto de Benveniste también recoge más adelante (págs. 137-146) la historia de Isaac Abravanel.

### 3.2. La historia judía universal

*La historia judía universal* de Ḥayim Yiṣḥac Šaqui, se publicó en Constantinopla en trece volúmenes entre 1899 y 1930<sup>17</sup> y, tal y como reza su portada, contiene «Todo lo que se pasó en nuestra nación desde su origen, en todos los países y ciudades conocidas, y la cadena de nuestra tradición desde su empecijo».

Este es el sumario del vol. XIII (págs. 3-5) que cubre el período entre los años 4780<sup>18</sup> [=1020] y 4940 [=1180], y donde encontramos el grueso de las referencias a la Sefarad medieval de la obra, que destacamos en cursiva:

Hoja 9

año 4780/4815

*Raḥenu Ḥananel y raḥenu Nisim ibn Šaḥín de Cairuán. Grandes reyuelas en Córdoba. Raḥí Šemu'el Ḥaleyí ḥaNaḡuid, Grande Ministro en Granada. Ḥaḥús y Badis, su hijo, reis de Granada, amigos de Raḥí Šemu'el. Raḥí Yosef ibn Migáš, Grande Ministro en Sevilla.*

Hoja 23

*Raḥí Yoná "Marinus" ibn Ŷanaḥ. Raḥí Šelomó ben Guebirol. Raḥí Yecutiel ibn Ḥasán. Raḥenu Baḥie ḥaDayán. Yosef ben Ḥasday y Vavul Valid hermanos. Iṣḥac ibn Yašúš. Iben Fadal Ḥasday, Grande Ministro en Zaragoza.*

Hoja 34

*Raḥí Yosef Ḥaleyí ḥaNaḡuid. Primera persecución a los judíos en la España 'araba.*

Hoja 42

La situación de los judíos de la Evropa. Matanza en los judíos de Lión. El gobernaḏor de Narbona y el papa Alexandro amigos de judíos. Los raḥenus de la Francia y de la Alemania. La queḥilá ['congregación'] de Vormes ['Worms']. Los judíos de la Evropa oriental. Los caraím. El libro Žerubabel.

Hoja 51

año 4830/4856

*La situación de los judíos de la España. Los cinco sabios de nombre Yiṣḥac y uno Yiṣḥaqui: Raḥí Yiṣḥac Albalía, estrellero del rey de Sevilla. Ibn Miša'el su Ministro. Raḥí Yiṣḥac ibn Gayat de Lucena. Raḥí Yiṣḥac alBarḥeloní y Raḥí Yiṣḥac ibn Saknay de De'nia. Raḥí Yiṣḥac Alfasí. Raḥenu Šelomó Yiṣḥaqui (Raš"i).*

<sup>17</sup> Véase la ficha correspondiente en la *BHB*, accesible en [http://uli.nli.org.il:80/F/?func=direct&doc\\_number=000307966&local\\_base=MBI01](http://uli.nli.org.il:80/F/?func=direct&doc_number=000307966&local_base=MBI01).

<sup>18</sup> Nótese que en la portada del volumen las cifras están bailadas y pone «4708».

//p.<sup>4</sup>Hoja 68

*Raḅí Mošé Chiquitilla. Raḅenu Yeḥudá ibn Bal'am, en la España. Los sabios de la Italia: Raḅí Šaḅetay, Raḅí Yeḥiḳel, Raḅí Mašliah Raḅí Natán y Raḅí Calónimos. Los caraím de la España.*

Hoja 73

*Reyuelas en la España. Alfonso Seš, rey de Castilla, amigo de los juidíos. 'Amram ibn Šelbib y Sedelos, consejeros del rey Alfonso. El papa Gregorio Sietenno, enemigo de Yisrael. El emperador Hanrí Cuatro, amigo de Yisrael. Gueñras entre Alfonso con los reis 'arabos. Yosef ibn Tešufín de la África viene en ayudo de los 'arabos y los juidíos sufren mucho.*

Hoja 83

año 4856/4865

La Primera Cruažada. La situación de los juidíos de la Almania. El cardenal Rédiguer, amigo de Yisrael. Grandes matanzas en los juidíos de la Almania, de la Bohemía y de la Tierra Santa por los cruazados.

Hoja 110

año 4865/4910

Yosef ibn Tešupén quiere hacer convertir los juidíos al islamiísmo. *Situación briante de los juidíos de la España. Raḅí Aḅraḅam alBarçeloní. Los sabios de la España en esta época.*

Hoja 121

*Raḅí Yeḥudá Haleví. HaKužarí. Raḅí Šemu'el ibn Mansur, médico y amigo del kalif del Egipto.*

//p.<sup>5</sup>Hoja 140

año 4905/4940

Los juidíos de la Francia. Los sabios tosafistas de la Almania y de la Francia. Raḅenu Tam y Raḅí Natán Oficial, amigos del rey. La Segunda Cruažada. Raḅenu Tam atacado por los cruazados y escapado ['salvado'] por un amigo.

Hoja 157

año 4905/4940

*'Abd-alá ben Temurá, poḁestador fanático en la África. 'Abd-al Mumín obliga a los juidíos de convertirsen al islamiísmo. La ciudad Toledo recibe los refužiados. Raḅí Yeḥudá ben 'Ežrá, amigo del emperador Alfonso. Trubles ['problemas'] en la España. Los caraím. Los reis almoḁadeses toman Granada. Raḅí Aḅraḅam ben Daúd Haleví. Raḅí Aḅraḅam ibn 'Ežrá.*

Hoja 176

El judaísmo de la Francia. Raḅenu Tam de Romerug. Raḅenu Mešulam. El Concilio de 150 raḅenus. La primera calumnia de la sangre en la ciudad Blúa. Matanzas de todos los juidíos de esta ciudad; el 20 siyán proclamado día de luto general. Muerte de raḅenu Tam.

Al igual que en el ejemplo anterior, se alternan apartados dedicados al ambiente político y social en el que se insertan las comunidades judías, destacando ora su pujanza, ora sus padecimientos, con epígrafes sobre la vida y obra de los grandes filósofos, poetas, médicos y comentaristas judíos de la que –precisamente por sus logros– es llamada «Época de oro».

A ella se refiere el autor en su presentación del volumen (págs. 6-8) como sigue:

**//p.<sup>6</sup> A nuestros honorables lectores**

Estimados señores,

la época en la cual nos topamos en el presente volumen y el siguiente<sup>19</sup>, sea un intervalo de tiempo de casi 160 años, es conocida en nuestra historia por nombre de:

**La Época de oro**

En diciendo Época de oro, no vos parezca que vos queremos decir que nuestros abuelos pisaron en este tiempo sobre rosas y flores, y que no tuvieron a sufrir de sus enemigos. Materialmente no, queridos lectores. Hubieron, es verdad, muchos días buenos en estos tiempos; muchos personajes de nuestro pueblo fueron alzados a grados muy altos en los gobiernos respectivos, y fueron bien vistos de los reis poderosos ‘arabos y cristianos, y hubo en efecto mucho tiempo que la posición social de la judería no dejaba nada a desear en muchos países de la Evropa. Sí, esto todo es verdad. Ma de otra parte también, hubieron tiempos mientras esta época, que nuestros abuelos sufrieron mucho de sus patrones: hubo persecuciones, hubo expulsiones, y mismo masacros. Y particularmente en tiempo de las Cruzadas, según va ir meldando [‘leyendo’], queridos lectores. Y si nuestra nación daba toda importancia a los eventos [‘acontecimientos’] mundiales solamente, no tendríamos ciertamente la osadía de darle a esta época el título de la Época de oro, lo que sería contrario de la verdad.

//p.<sup>7</sup> Pero honestamente, nuestra nación ata una mucha [más] importancia a su estado moral y espiritual, que a su estado mundial. Nuestro pueblo no se glorifica con sus barraganes, con sus ricos y con sus poderes materiales, cosas pasajeras y sin ninguna valor. Nuestro pueblo se glorifica solamente con sus sabios, con sus grandes personajes, con sus hombres moralistas y generosos. Y son ellos los que endoran las páginas de nuestra historia. La historia judía muestra que cuando en la Edad Media la oscuridad cubría la sobre-faz de la tierra, y tapaba los ojos de sus m[or]adores, en este mismo tiempo, las tiendas de Ya‘acob eran llenas de luz y de claridad; llenas de ciencia, de moral y de educación, y es dunque sobre esta base que se le dio a esta época, en la cual nos topamos, empezando del tiempo de Rabí Šemu‘el haNağuid, y hasta el tiempo del ilustre sabio rabenu Mošé ben Maimón, este título de... «Época del oro»; siendo en este tiempo fue desarrollada [sic ‘desarrollada’] el estado de las ciencias y el estudio del Talmud: el guíañor del pueblo de Yisrael, de una manera apfondida [‘profunda’].

---

<sup>19</sup> Nótese que finalmente no hubo volumen XIV de la obra.

Hasta este tiempo, el tribo de Yisrael fue siempre el portador de la bandera de la Ley divina; el enseñador de las creencias verdaderas; el conductor de la moral social y individual. Hasta esta época, los sabios del Talmud, los tanaím ['tanaítas'], los amoraím ['amoraítas'], los seboraim y los gueonim ['sabios talmudistas'], todo en teniendo perfecta conciencia de la ciencia de la filosofía, la crítica y la lógica, no vían el menester en sus épocas respectivas de tratar de estos estudios, y se contentaban con enseñar a sus ovejas la fe y los deberes sociales y religiosos del judaísmo.

//p.<sup>8</sup> Pero en esta época, cuando algunos de los sabios de los otros pueblos empezaron a estudiar la filosofía y la crítica, y sin aprofondirse en los estudios salieron del camino derecho, en estos tiempos, vieron menester nuestros sabios –habitantes en todos los países de la Evropa, y particularmente los sabios habitantes en la España–, de desenvolver estas ciencias y mostrar que las ciencias no son contrarias al espíritu religioso del judaísmo; y así se fue desenvolviendo en estos tiempos los estudios de la filosofía, la poesía, la conciencia de la Lingua Santa, y sobre todo el estudio aprofundido sobre el Talmud. La moral y la educación judía, es en estos tiempos que se paran delante nuestros ojos un grande número de altos personajes fuertes, seriosos, llenos de espíritos de ley y de ciencia, lo que no los topamos en otra época de la Historia. Y es por esto, queridos lectores, que esta época merece a justa razón este título de

### «La Época de Oro»

[...]

## 4. Conferencias y artículos periodísticos

### 4.1. Los judíos de España

El texto de *Los judíos de España. Conferencia hecha en la Asociación de los Viejos Alumnos de la Escuela de la Alianza Yisraelit*, obra de Gabriel Arié, se publicó en Esmirna en 1896<sup>20</sup>. La conferencia, tal y como se señala en la primera página, se desarrolló en judeoespañol durante apenas media hora, lo que sin duda determina el carácter somero de la presentación del tema:

... topimos a propósito en hablándovos de el país onde nuestros abuelos brillaron y sufrieron tanto, en contándovos la historia de los judíos de España, de servirnos hoy de el lenguaje que ellos hablaban en España y que, con nuestra fidelidad y uso, nosotros conservimos.

<sup>20</sup> Véase la ficha correspondiente en la *BHB*, accesible en [http://uli.nli.org.il:80/F/?func=direct&doc\\_number=000319923&local\\_base=MBI01](http://uli.nli.org.il:80/F/?func=direct&doc_number=000319923&local_base=MBI01). La edición completa del texto, en versión inédita de Daniel Martín González, se encuentra accesible en [http://www.recursos.esefardic.es/corhijelemas/documento.php?documento=JUDIOS\\_ESPAÑA](http://www.recursos.esefardic.es/corhijelemas/documento.php?documento=JUDIOS_ESPAÑA) dentro de Aitor GARCÍA MORENO y Fco. Javier PUEYO MENA, *Corpus Histórico Judeoespañol – CORHIJE* (2013-, recurso en línea [última consulta realizada el 25/11/2020]).

Se entiende de suyo que una tan vaste historia, que contiene los acontecimientos de más de mil años, no se pueda recontar en detalio en el tiempo de media hora.

No obstante lo anterior, se repasan en ella acontecimientos históricos desde la época romana tardía, con referencias, por ejemplo, al Concilio de Elvira y sus dictámenes de separación de cristianos y judíos (pág. 2):

... los judíos eran numerosos en España en el segundo siglo de la cuenta cristiana. Ellos vivían en grande armonía con los cristianos. Se cañaban mismo con ellos. Hacían las oraciones en el mismo lugar; no sabían qué abismo despartía las dos religiones. Se entiende que los pretes [‘sacerdotes’] no podía ver de buen ojo estos buenos raportos. Y en el año 320 una grande asamblea de pretes que tuvo lugar en Elvira defendió a los cristianos soto pena de ser excomulgados de atar amistad con los judíos, de cañarsen con ellos y de hacer bendećir de ellos las recoltas [‘cosechas’] de sus campos.

pasando por la situación –relativamente pujante– de los judíos peninsulares bajo el dominio visigodo de credo arriano (pág. 3):

Los visigotes eran cristianos, ma de una secta aparte nombrada arrianismo; ellos no creían que Jesús era hijo y igual de el Dio ħ"v [=ħaš yešalom ‘Dios nos libre’]. Sus fey se acercaña mucho de la nuestra y por esto ellos dejaron vivir en paz los judíos, los favorizaron en dándoles empiegos y todos los diritos.

y su cambio a peor tras la conversión de Recaredo al catolicismo (pág. 3):

El rey de España Recared se convirtió a el catolicismo, y de vista la situación de los judíos fue otra: los cañamientos mixtos fueron defendidos [‘prohibidos’]; los judíos no podían ocupar empiegos, mercar esclavos, cantar salmos por la cae cuando enterrañan sus muertos. Los sucesores de este rey bárbaro apeñgaron aínda las cargas de los judíos, los forzaron mismo a ħaptizarsen y los arronñaron de sus tierras.

y la invasión musulmana, recibida con alivio –cuando no abierta alegría– por los judíos (págs. 3-4):

Pocos años después, Taric, ġeneral musulmano, arriñó de la África con una armada muy fuerte; él entró en España. Todos los judíos se aunaron con él, y en la Batalla de Cáceres<sup>o</sup> en el 711, un grande número de judíos comandados de sus capo Caula-al-Yaudí ayudaron mucho a la victoria finala. Los ‘arabos avanzañan verso el nord; en todos los lugares ellos fueron recibidos de los judíos como salvadores.

Taric pudo fácilmente empatronarse de toda la Es|pañā, siendo no tenía menester de dejar garnizones en dinguna civdad; los judíos formañan sus garnizones, y él con toda su armada se fue fácilmente hasta los Birineos.

hasta la pujanza de las comunidades judías en época del Califato de Córdoba y especialmente bajo el reinado de Abderramán III:



De esta manera, los judíos esclavos ayer se hicieron como patrones de las ciudades importantes de Granada, Málaga, Córdoba y otras; ellos fueron los aliados de los árabes que se apresuraron de darles sus libertades civiles y religiosas. Ellos entraron en comunicación con sus correligionarios de el vasto Imperio árabe y pudieron empezar a ocuparse de sus relevamiento material y moral.

La primera cosa que los judíos hicieron cuando pasaron bajo la dominación musulmana fue de menester con ardor a empujar sus lengua. Ellos adoptaron en mismo tiempo sus costumes y sus costumbres. Mancaña a los judíos de España la corona, el brillo de la ciencia. Esto también ellos adquirieron gracias a la capachita de un hombre influyente nombrado Hasday ibn Šaprut, que era ministro de las finanzas de el ħalif Abdul Raĥmán Tercero.

Se incluyen a partir de ese punto (apdo. II, págs. 4-17) referencias particulares –a veces de carácter anecdótico– a distintas personalidades judías de los siglos X-XII, como el citado Hasday ibn Šaprut (ca. 915-ca. 975) y su correspondencia con el rey de los kazaros; el rabino Mošé ben Ĥanoj (?-ca. 965); los poetas y gramáticos Menaĥem ibn Saruc (ca. 920-970) y Dunáš ben Labrat (ca. 920-990); el mandatario Šemu’el ben Nagrela (993-1055); el poeta Šelomó ben Gabirol (1021-ca. 1058) y su *Mecor ĥaĥayim*; el filósofo Raĥenu Baĥia [Ibn Paquda] (ca. 1040-110) y su *Ĥoĥat ĥaleĥabot*, hasta llegar al *naġuid* Yosef ben Nagrela (1035-1066) y la matanza de judíos acaecida en Granada sobre la que leemos (págs. 10-11):

Ma Yosef ben Nagdela no tenía el tacto de su padre; él era orgulloso y no supo ser prudente. Creyendo hacer bien, él nominaba muchos empleados judíos, favorizaba los judíos más de los musulmanos. ¿Cuál fue la consecuencia? Sus enemigos y sus celosos reuñeron a tejer tantas intrigas que la revolución se despertó un día: el palacio de Yosef fue atacado de una muchedumbre de fanáticos; él fue aferrado, matado y arrastado por las caes. Su mujer y sus criaturas se fuyeron y 1500 familias judías fueron masacradas en aquel día. El resto de las familias judías se fuyeron de la ciudad.

¡Triste lección para nosotros! ¡Muchas veces en la historia las persecuciones que tuvimos a somportar son cavadas en partida con nuestros propios yerros, porque cuando estamos en la prosperidad no sabemos guadar la justa medida!

El repaso de grandes figuras del judaísmo hispano medieval continúa con los cinco talmudistas de nombre Yišĥac (pág. 11); los eminentes poetas Mošé ibn ‘Ezrá (ca. 1060-1138) y Yehudá Haleví (ca. 1070/75-ca. 1141) –al que dedica toda la página 13–, para terminar (pág. 14) con Abraham ibn ‘Ezrá (ca. 1089/1092-1167) y Raĥí Mošé bar Maimón, *Maimónides* (1138-1204) al que dedica las págs. 15-17.

En el último apartado (apdo. III, págs. 17-24) se retoma la narración de acontecimientos históricos de los ss. XIV-XV, con la referencia a las primeras disposiciones antijudías en los reinos cristianos (pág. 18):

El papa de Roma, Inocente III, dio la señal de la persecución. ... La verdadera persecución empezó un poco más tarde, en 1380.

La primera cosa que demandaron de los judíos fue de quitar de las oraciones los pasajes que son contra los minim ['herejes']. Después defendieron a sus hajamim de juzgar en cosas que son criminales. Poco a poco vino la ley que obligaba cada judío a llevar en su vestido, en un lugar bien claro, una roela de ropa amarilla por que conocerán de lejos que es judío. Después fue defendido a los israelitas de ocupar empleos públicos, de ser médicos de cristianos, de tomar alechaderas cristianas. Los obligaron a estar encerrados en cuarteles apartados, les defendieron de tomar nombres no judíos, los obligaron a asistir a sermones (derushes) hechos en la intención de convertirlos.

y a los alborotos de 1391 (págs. 18-19):

En el 1391, un prete fanático, Fernand Martíneź, empezó a caminar de ciudad en ciudad por excitar el pueblo contra los judíos. En Sevilla él tuvo un suceso cumplido: la mitad de la comunidad fue matada; la otra mitad bautizada. Córdoba, Toledo, setenta otras ciudades de la Castilla tuvieron la misma suerte. El ejemplo de la Castilla ganó el reinado de Aragón: los judíos eran matados o convertidos por fuerza. Esta terrible persecución no abastó; defendieron ['prohibieron'] a los judíos de hacer ningún oficio de mano, de cortarse la barba y los cabellos, de tener armas, de vestirse otra cosa que unos vestidos largos y desmodrados; defendieron-les de vestirse con ropas buenas y caras.

Martíneź tuvo un buen ayudador: un judío convertido que tomó el nombre de Pável de Santa María escribió contra los judíos libros terribles y aconsejó a la reina de Castilla de tomar contra ellos las medidas las más severas. Él hizo en la España un viaje mientras el cual 20.000 judíos se bautizaron.

hasta llegar a los Reyes Católicos y la instauración de la Inquisición (pág. 20):

Muchas veces sus casas fueron despojadas, y ellos fueron en prea a la barbaría de la muchedumbre. Ma todo esto es de poca importancia enfrente de lo que tenían de sufrir los judíos cuando la reina Isábel de Castilla se casó con el rey Ferdinand de Aragón y que la España entera tuvo un solo rey, Ferdinand el Católico. Desde que subió a el trono, este cuple ['esta pareja'] demandó a el papa de crear un tribunal de Inquisición por buscar y apenar los koferim (heréticos) y confiscar sus bienes.

terminando con el nefasto Edicto de Expulsión (pág. 22):

Malhorosamente no estaba en el poder de ninguno de retardar aún mucho tiempo el momento onde todos los judíos debían quitar la España. Cuando en el 1492 la última ciudad aparteniendo a los moros, Grenada, cayó a el poder de los Reis Católicos, no había más lugar en la España católica por los descendientes de Ya'acob. Es en el palacio de la Alhambra que Ferdinand y Isábel firmaron, en el 31 marzo 1492, la sentencia con la cual era ordenado a todos los judíos de partir de la España fin el tiempo de 4 meses lo más tarde. Los motivos dados en esta sentencia no eran otros que el menester de sobreguardar los intereses de la fe católica.

El texto se cierra con menciones a la diáspora sefardí, a la favorable acogida de los judíos expulsados en el Imperio otomano por parte del sultán Bayaceto II y a la ruina económica que –a juicio del autor– la Expulsión de los judíos supuso para España (pág. 23):

El 30 julio 1492, los 300.000 judíos que contaba la España tomaron el camino de el extranjero: los unos se fueron a el nord en la Holanda; los otros en Italia; la más grande parte vino en Turquía, onde reinaba sultán Bayazid, el cuál los recibió con mucha favor. Este sabio monarca decía: «¿Voosotros llamás Ferdinand un rey de meollo [‘cerebro’]? ¿Es porque él emprobeció sus estados y enriqueció los míos?».

Bayazid decía justo: «La piedrita de una población activa y inteligente fue en golpe grande por la prosperidad de la España. Malgrado todo el oro que la España retiró de la América, ella quedó probe hasta hoy porque ella desterró los agentes los más activos y los más útiles de su industria y de su comercio».

#### 4.2. «La Época de Oro del judaísmo español»

El último de los textos de nuestra presentación lleva por título «La Época de Oro del judaísmo español» y corresponde a la reseña periodística firmada por «X» –aparecida en la pág. 2 del núm. X-2/2590 (de martes, 15/03/1938) del periódico *Acción* de Salónica, de orientación sionista<sup>21</sup>, de la conferencia homónima pronunciada el miércoles anterior (09/03/1938) por el Señor Mercado Cobo<sup>22</sup>, en la sede de la «Asociación de los Viejos Elevos de la Alianza» de la ciudad. Las concomitancias con algunos de los textos comentados más arriba son claras.

Así, se utiliza la misma denominación destacada por Šaqui en la Introducción al volumen XIII de su *Historia judía universal* y –al igual que en ella y en las obras del s. XIX comentadas– se alternan la referencia a acontecimientos históricos y a personajes célebres del judaísmo hispano medieval.

<sup>21</sup> Entre fines de 1937 y principios de 1938 se publicaron también en *Acción* los llamados «Estudios de Si. X» titulados «La mujer judía en la España católica», «La España sin jidiós», «Los médicos sefaradim» y «El pešcador de perlas: un retrato de Yeudá Haleví», que no incluimos en este trabajo a pesar de su temática, por entender que son obra de Máximo José Kahn, intelectual español de origen alemán, por entonces cónsul en Salónica del gobierno de la República española.

<sup>22</sup> Mercado Yosef Cobo es autor, entre otros, de *A traverso la historia y la vida del pueblo jidió* (=Biblioteca de la Mižrahi 2 [Salónica 1920]) que, a pesar de su título, no recoge nada sobre el pasado judío de Sefarad, sino que hace un repaso histórico de los distintos movimientos de orientación sionista. Sobre el texto, véase la ficha correspondiente en la *BHB*, accesible en <[http://uli.nli.org.il:80/F/?func=direct&doc\\_number=000201824&local\\_base=MBI01](http://uli.nli.org.il:80/F/?func=direct&doc_number=000201824&local_base=MBI01)>; en tanto que la su edición completa, en versión inédita de Aitor García Moreno, se puede consultar en <http://www.recursos.esefardic.es/corhijemas/documento.php?documento=TRAVERSO> dentro de GARCÍA MORENO y PUEYO MENA, *Corpus Histórico Judeoespañol – CORHIJE* [última consulta realizada el 25/11/2020]. Para más información sobre este autor y su producción literaria, véase la ficha correspondiente en la Base de datos *¿Quién es quién en la literatura en ladino?* alojada en *Sefardiweb* accesible en <<http://www.sefardiweb.com/node/2385>> [última consulta realizada el 25/11/2020].

Al igual que en el *Treŝoro de Yeruŝaláyim* (y en la citada historia de Ŝaquí), el florecimiento intelectual de las juderías de Sefarad se pone en relación con el declive de otros centros intelectuales judíos anteriores y así, leemos:

... en la historia ĵudía se remarca un fenómeno curioso: antes mismo que una época brillante no desaparezca totalmente, una otra nace: ... Yeruŝaláyim caye, Yeḇna nace; Yeḇna caye, Baḇel nace; Baḇel caye, la España nace, y así de ségüita [‘sucesivamente’].

Verso la fin del diecén siéclo [‘siglo’], la perioda de los gueonim babelianos se amató; por contra, la torcha de la ciencia ĵudía se aciende en Córdoba, en Granada, en Sevilla, en Málaga, en Luchía [‘Lucena’] y más tadre en Toledo, ech. ech.

Del mismo modo, coincidiendo con lo expuesto por G. Arié en su conferencia, también la invasión musulmana de la Península se señala como el punto de inflexión de la prosperidad judía tras años de acoso cristiano:

Ĵidiós se topaḇan en España del tiempo ande los romanos podestaḇan sobre este paés. En el año 711 –después de Ĵeŝu, se entiende– la España habiendo cayido en poder de los arabos, los ĵidiós que yivían allí vieron sus suerte trocar de cien por cien. El trocamiento de situación trujo la prosperitá a los ĵidiós y muchos de ellos tuvieron poderes de príncipes si non de reis.

Cuando la Andalucía (la región de Sevilla, Granada, Córdoba, ech.) tuvo como rey a Abdu[ra]ḥmán el Tercero, ella devino el paés el más civilizado de la Evropa. La corte atiraḇa y protejaḇa los poetas, los filósofos y los sabios. Al exémpio de los arabos, los ĵidiós se metieron con ardor a asimilarsen la cultura ĝenerala y a deŝvelopar [‘desarrollar’] sus cultura nacionala.

Se destacan y comentan a continuación las figuras de Ḥasday ibn Ŝaprut, Raḇí Ŝemu’el ibn Nagdela y Ŝelomó ibn Gaḇirol –con referencia incluso a algunas de sus obras– para volver otra vez la vista a acontecimientos históricos del s. XI peninsular como la masacre de judíos de Granada de 1066, la conquista de Toledo en 1085 por Alfonso VI<sup>23</sup>, o la invasión almorávide, de cuyo impacto sobre las comunidades judías se señalan luces y sombras:

Los arabos de España, terrorizados, llaman a sus ayudo al tribo de los «almorávides» que habían fondado un grande imperio, indo del Senegal a Alĝer. Este tribo aínda bárbaro, nuevo venido al islamiŝmo, hiço sufrir a los ĵidiós y fue hasta demandar sus conversión.

A partir del segundo soḇerano de los almorávides (1106-1143) las coŝas se adulzan y trocan en favor de los ĵidiós. Una nueva era de prosperitá empeza. Es la Época de Oro del ĵudaísmo español.

---

<sup>23</sup> En el texto, citado como «Alfonso Terzo» por una probable mala lectura de VI como III por parte de los impresores.

Se destacan y comentan después las figuras de Raḅí Mošé ibn ‘Ezrá y Raḅí Yehudá Haleví, para otra vez aludir a la situación geo-política peninsular del momento con la invasión almohade, definitivamente funesta para los judíos, como leemos en:

Los almohades, fanáticos y salvajes, cerraron las escuelas judías de Sevilla y de Luchía. Muchos jidiós duḅieron, for la forma a lo manco, abrazar el islamismo. Otros resfuyirsen en la ciudad cristiana de Toledo. Otros, enfín, se dejaron masacrar.

si bien, en la línea citada más arriba de que cuando una luz se apaga, otra se enciende:

El chentro del judaísmo se desplazó de la España musulmana a la España cristiana. Estonces se formó en Toledo una academia religiosa judía presidida por un sobrino de raḅí Mošé ibn ‘Ezrá. Es así que la cencia judía echada de la España musulmana se aclimató muy presto y tomó un grande desvelopamiento en Castilla y en Aragón ...

Comunidades judías fueron fondadas en los cinco reinados cristianos del nord: Castilla, León, Aragón, Portugal y Navarra. Aquellas de España del sud descayeron, por contra, muy mucho.

El texto repasa entonces las figuras de Abraham ibn ‘Ezrá y Mošé ben Maimón, antes de ocuparse del hostigamiento sufrido por los judíos en la Baja Edad Media, achacado –como en la conferencia de Arié– a la injerencia papal:

En el treché siécolo, el Papa de Roma interviene en los hechos de la España, Los jidiós de Toledo son tormantados los primeros. Soto el pretexto que los non-cristianos non pueden servir fidelmente los católicos, los jidiós son alonjados [‘alejados’] de todas las foncciones públicas. A partir de este momento los jidiós encuentran entrompezos en sus activitá comerchala, industrial, agrícola y diplomática. Ellos son alonjados como leproós de todos los lugares. La Inquisición viene. Los jidiós somportan el martirio mientras tres siéculos. Ajetas son organizadas por los reis onde los hajamim son invitados a discutir públicamente con los representantes de la Iglesia sobre la valor de la religión cristiana. Masacros son organizados contra los jidiós. La hermosa comunidad de Sevilla con sus 7.000 familias desaparece. Después viene el torno de Córdoba y de Toledo. 70 otras comunidades de Castilla tuvieron la misma suerte. A Valencia y a Barcelona (Reinado de Aragón) miles de jidiós son matados o quemados vivos ...

El texto termina con tono lapidario señalando que

... en la época la más doloriosa de sus historia, los jidiós de España non quedan de progresar en los estudios y de tener hombres sabios;

una frase que contrapone los sufrimientos de la colectividad judía con la altura de los logros intelectuales de sus más destacados individuos, quienes constituyen su verdadera fuente de orgullo, como ya señalara Šaquí.



## 5. Conclusiones

Tras este breve repaso en el que seguramente no están todos los que son, pero sin duda son todos lo que están, varias son las conclusiones que podemos extraer:

La primera de ellas, no por obvia menos relevante, es que cada uno de los textos analizados es digno producto de su tiempo; y así, su contenido refleja tanto el ambiente político y social en que fue compuesto, como los objetivos buscados con su composición. Esto explica, por ejemplo, que las referencias al pasado judío medieval en el *Séfer Šébet Yehudá* se inserten en narraciones que únicamente recuerdan las insidias y persecuciones padecidas por los judíos de Sefarad, o que el excursus sobre la Expulsión de los judíos de España en *La saga de los reyes otomanos* –pese a su comparativamente amplia extensión– se interrumpa abruptamente y no recoja muchos de los elementos contenidos en las fuentes hebreas de las que bebe. Por contra, los textos de fines del siglo XIX y principios del XX –a pesar de sus diferencias de extensión– siguen un esquema común al alternar de manera bastante equilibrada la narración de sucesos históricos del mundo ambiente y su afectación sobre las comunidades judías –tanto peninsulares como europeas–, con la reseña de la vida y obra de las grandes personalidades judías del momento. Pero incluso entre algunos de estos últimos, el tratamiento recibido, por ejemplo, por los musulmanes en general y los turcos o los árabes en particular, difiere según nos encontremos ante el texto de Arié (publicado en la Esmirna otomana de fines del XIX) o el de Šaquí (aparecido en la Turquía republicana de los años 30 del siglo XX).

La segunda de ellas es que el término *España* (lat. HISPANIA) tiene un carácter más topográfico que político, pues es el utilizado casi exclusivamente para referirse a la Sefarad medieval, designando el conjunto de la Península ibérica; y así se habla de «España del nord» vs. «España del sud», «España cristiana» vs. «España musulmana», etc.

La tercera y última es que –frente a lo señalado por Romero para los textos estrictamente literarios– las referencias personales de nuestros textos no se limitan a unos pocos personajes cuyas vidas han sido aprovechadas para la ficción histórica, sin menoscabo de que se relaten también algunos de sus pasajes más novelescos.

Finalmente, parece claro que el tema interesaba –y mucho– a los lectores (y auditores) sefardíes en las décadas previas a la agonía del judeoespañol, pero precisamente por la profusión de conferencias y artículos que encontramos para ese mismo momento, tal vez podamos concluir –coincidiendo con Romero– que la ignorancia sobre el esplendor judío medieval era general en la misma medida que el interés que suscitaba.

---



**Aitor García Moreno**, Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente Próximo (ILC) del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), Instituto Universitario Menéndez Pidal (IUMP) de la Universidad Complutense de Madrid (UCM).